

TIEMPO PASCUAL
MARTES DE SEMANA III
DEL PROPIO DEL TIEMPO. SALTERIO III

21 DE ABRIL

MISA EN VIVO



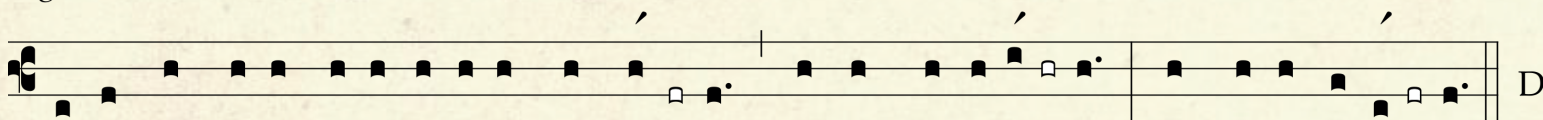
LAUDES

INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Segundo tono



Se-cundus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic *fi*-ní- tur.

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. / Aleluya.

Salmo 99 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con **alegría**,
entrad en su presencia con aclamaciones.

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y somos **suyos**,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus atrios con **himnos**,
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno, †
su misericordia es **eterna**,
su fidelidad por todas las edades.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. / Aleluya.

Himno: ESTABA AL ALBA MARÍA

Estaba al alba María,
porque era la enamorada.

«¡María!», la voz amada.
«¡Rabbuní!», dice María.
El amor se hizo un abrazo
junto a las plantas benditas;
las llagas glorificadas
ríos de fuego y delicia;
Jesús, esposo divino,
María, esposa cautiva.

Estaba al alba María,
para una unción preparada.

Jesús en las azucenas
al claro del bello día.
En los brazos del Esposo
la Iglesia se regocija.
¡Gloria al Señor encontrado,
gloria al Dios de la alegría,
gloria al Amor más amado,
gloria y paz, y Pascua y dicha! ¡Aleluya!

Estaba al alba María,
es Pascua en la Iglesia santa. ¡Aleluya! Amén.

SALMODIA

Ant 1. Tú nos devuelves la vida,/ y tu pueblo, Señor, se alegra contigo. Aleluya.

Salmo 84 - NUESTRA SALVACIÓN ESTA CERCA

Señor, has sido bueno con tu tierra,
has restaurado la suerte de Jacob,

has perdonado la culpa de tu pueblo,
has sepultado todos sus pecados,

has reprimido tu cólera,
has frenado el incendio de tu ira.

Restáuranos, Dios salvador nuestro;
cesa en tu rencor contra nosotros.

¿Vas a estar siempre enojado,
o a prolongar tu ira de edad en edad?

¿No vas a devolvernos la **vida**,
para que tu pueblo se alegre **contigo**?

Muéstranos, Señor, tu miseric**ordia**
y danos tu **salvación**.

Voy a escuchar lo que dice el Se**ñor**:
«Dios anuncia la **paz**

a su pueblo y a sus **amigos**
y a los que se convierten de **corazón**.»

La salvación está ya cerca de sus **fieles**,
y la gloria habitará en **nuestra tierra**;

la misericordia y la fidelidad se **encuentran**,
la justicia y la paz **se besan**;

la fidelidad brota de la **tierra**,
y la justicia mira desde **el cielo**;

el Señor dará la **lluvia**,
y nuestra tierra dará **su fruto**.

La justicia marchará ante **él**,
la salvación seguirá **sus** pasos.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 1. Tú nos devuelves la **vida**,/ y tu pueblo, Señor, se alegra
contigo. **Aleluya**.

Ant 2. Confiamos en el **Señor**; / él nos dará la luz y la paz. **Aleluya**.

**Càntico: HIMNO DESPUÉS DE LA VICTORIA SOBRE EL
ENEMIGO Is 26, 1-4. 7-9. 12**

Tenemos una ciudad **fuerte**,
ha puesto para salvarla murallas y **baluartes**:

Abrid las puertas para que entre un pueblo **justo**,
que observa **la** lealtad;

su ánimo está firme y mantiene la **paz**,
porque confía en **ti**.

Confiad siempre en el **Señor**,
porque el Señor es la Roca **perpetua**:

La senda del **justo**
es recta.

Tú allanas el sendero del justo; †
en la senda de tus juicios, Señor, te **esperamos**,
ansiando tu nombre y tu **recuerdo**.

Mi alma te ansía de **noche**,
mi espíritu en mi interior madruga por **ti**,

porque tus juicios son luz de la **tierra**,
y aprenden justicia los habitantes **del orbe**.

Señor, tú nos darás la paz, †
porque todas nuestras **empresas**
nos las **realizas tú**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 2. Confiamos en el Se**ñor**; / él nos dará la luz y la paz. **Aleluya**.

Ant 3. La tierra ha dado su **fruto**; / que canten de alegría las
naciones. **Aleluya**.

Salmo 66 - QUE TODOS LOS PUEBLOS ALABEN AL SEÑOR.

El Señor tenga piedad y nos bend**iga**,
ilumine su rostro sobre **nosotros**;

conozca la tierra tus **caminos**,
todos los pueblos tu **salvación**.

¡Oh Dios!, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pueblos te **alaben**.

Que canten de alegría las **naciones**,
porque riges el mundo con **justicia**,

riges los pueblos con **rectitud**
y gobiernas las naciones de **la tierra**.

¡Oh Dios!, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pueblos te **alaben**.

La tierra ha dado su **fruto**,
nos bendice el Señor, nuestro **Dios**.

Que Dios nos bendiga; que le **teman**
hasta los confines **del orbe**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 3. La tierra ha dado su **fruto**:/ que canten de alegría las
naciones. **Aleluya**.

LECTURA BREVE Hch 13, 30-33

Dios resucitó a Jesús de entre los muertos. Y durante muchos días se apareció a los que con él habían subido de Galilea a Jerusalén: éstos, efectivamente, dan ahora testimonio de él ante el pueblo. Y nosotros os damos la buena nueva: la promesa que Dios hizo a nuestros padres la ha cumplido él ahora con nosotros, sus hijos, resucitando a Jesús, según está escrito en el salmo segundo: «Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy.»

RESPONSORIO BREVE

V. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

V. El que por nosotros colgó del madero.

R. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Os lo digo con toda verdad: Moisés no os dio el pan del cielo; es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo. Aleluya.

MARTES III

Modo 2°



Os lo di-go con to-da ver-dad: * Moi - sés no os dio el pan del cie-lo;
es mi Pa-dre el que os da el ver-da-de-ro pan del cie-lo. A-le - lu - ya.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros **enemigos**
y de la mano de todos los que **nos odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,[†]
recordando su santa **alianza**
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de **temor**,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y **justicia**,
en su presencia, todos **nuestros días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, [†]
porque irás delante del **Señor**
a preparar sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la **salvación**,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de **lo alto**,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**
y en sombra **de muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino **de la paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. Os lo digo con toda verdad: Moisés no os dio el pan del cielo; es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo. Aleluya.

MARTES III

Modo 2°



Os lo di-go con to-da ver-dad: * Moi - sés no os dio el pan del cie-lo;
es mi Pa-dre el que os da el ver-da-de-ro pan del cie-lo. A-le - lu - ya.

PRECES

Alabemos a Cristo, que con su poder reconstruyó el templo destruido de su cuerpo, y supliquémosle:

Concédenos, Señor, los frutos de tu resurrección.

Cristo Salvador, que en tu resurrección anunciaste la alegría a las mujeres y a los apóstoles y salvaste al universo entero, conviértenos en testigos de tu resurrección.

Concédenos, Señor, los frutos de tu resurrección.

Tú que has prometido la resurrección universal y has anunciado una vida nueva,
haz de nosotros mensajeros del Evangelio de la vida.

Concédenos, Señor, los frutos de tu resurrección.

Tú que te apareciste repetidas veces a los apóstoles y les comunicaste el Espíritu Santo,
renuévanos por el Espíritu consolador.

Concédenos, Señor, los frutos de tu resurrección.

Tú que prometiste estar con tus discípulos hasta el fin del mundo, quédate hoy con nosotros y sé siempre nuestro compañero.

Concédenos, Señor, los frutos de tu resurrección.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Concluyamos nuestra oración, diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro maestro:

Padre nuestro...

ORACION

Señor, tú que abres las puertas del reino celestial a los que han renacido por el agua y por el Espíritu Santo, acrecienta en tus hijos la gracia que les has dado, para que no se vean privados de tus promesas los que han sido ya purificados de sus culpas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

CONCLUSIÓN

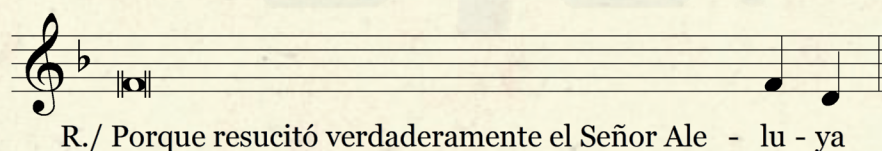
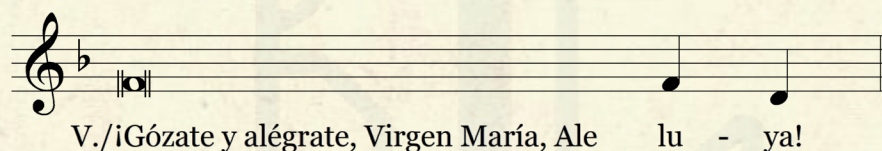
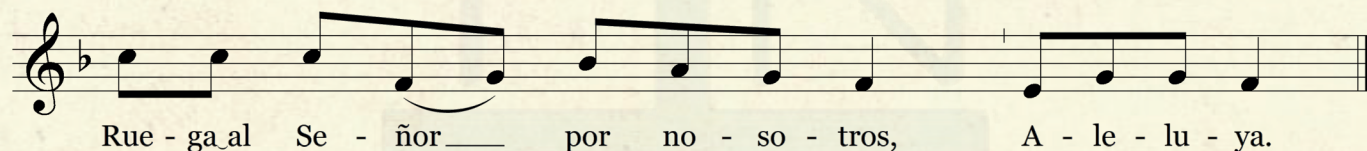
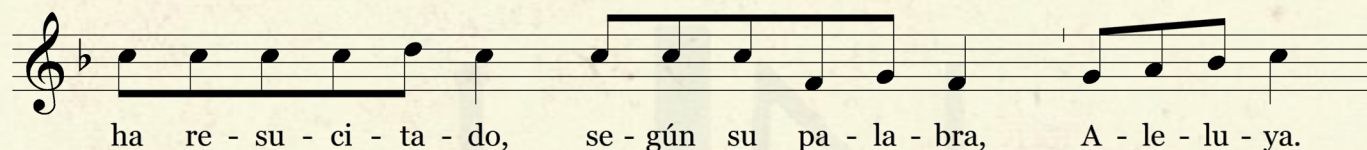
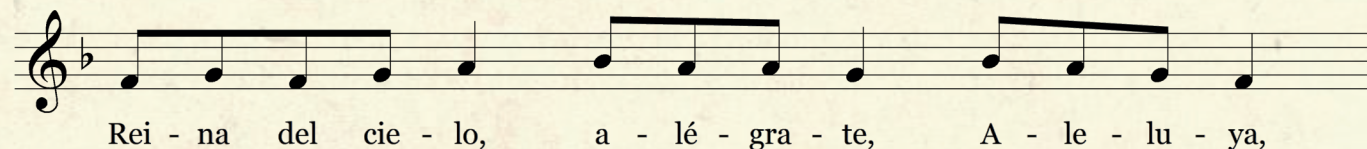
V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

ANTÍFONA FINAL DE SANTA MARÍA VIRGEN

REINA DEL CIELO.

TRANSCR. LUIS G. CUAZO



ORACIÓN.

¡Oh Dios, que has alegrado al mundo por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, concédenos, por la intercesión de la Virgen María, su Madre, llegar a las alegrías de la eternidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R./ Amén

V./ El auxilio divino permanezca siempre con nosotros

R./ Amén